

Obra Educativa:

Proyecto de Desarrollo Santiago -PRODESSA-

Actividad:

Protagonismo político y económico de mujeres mayas ixiles desde estrategias de empoderamiento, en comunidades campesinas de Guatemala.

Durante los 36 años del conflicto armado interno que se vivió en Guatemala el departamento de El Quiché fue uno de los más afectados; concretamente el área Ixil, fue una de las regiones más golpeadas por la violencia y la represión estatal. La población Ixil fue señalada de pertenecer o apoyar el movimiento guerrillero y sufrieron

las consecuencias de las políticas de “tierra arrasada”, consistentes en el exterminio de comunidades enteras. De acuerdo a los censos nacionales revisados por las Naciones Unidas, la población registrada en estos municipios se había reducido a la mitad, entre 1981 y 1989.



La población tuvo que esconderse en las montañas y organizarse para salvar la vida, constituyendo las Comunidades de Población en Resistencia (CPR), aprovechando la vegetación de la zona para resguardarse y alimentándose de lo que les proveía la selva. Las personas que se quedaron en las comunidades fueron forzadas a formar parte de las denominadas “Patrullas de Autodefensa Civil” (PAC), desde donde se cometieron múltiples actos de violencia contra sus propios vecinos y vecinas. Durante esta época se constituyeron los denominados “Polos de Desarrollo”, comunidades caracterizadas por la construcción habitacional concentrada, con viviendas pegadas unas a otras, en lugar de las viviendas tradicionales, más dispersas, con terreno propio, aptas para el cultivo familiar. Cuando la población desplazada volvió a sus comunidades de origen, se encontraron sin casa, sin tierras, y obligadas a vivir en estos nuevos asentamientos.

Todo este proceso histórico ha tenido fuertes repercusiones en la vida de todo el país, especialmente en la vida del pueblo maya Ixil. Después de 22 años de la firma de los Acuerdos de Paz, el acceso a los servicios básicos y el pleno ejercicio de los derechos humanos en los municipios de Santa María Nebaj, San Gaspar Chajul y San Juan Cotzal Cotzal, donde ha vivido históricamente el pueblo Ixil, todavía es muy limitado y se concentra especialmente en las cabeceras municipales de dichos municipios.



Es por esto que PRODESSA e INTERED actualmente ejecutan el proyecto “Protagonismo político y económico de mujeres mayas Ixiles desde estrategias de empoderamiento, en comunidades campesinas de Guatemala”, cofinanciado por la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo –AVCD–. Este proyecto, tiene como objetivo contribuir al ejercicio efectivo del derecho a la participación política, social y económica de mujeres indígenas campesinas del área Ixil, promoviendo su empoderamiento desde los enfoques de género, derechos humanos y soberanía alimentaria. Utilizando estrategias que se orientan a mejorar la participación política de las mujeres, su autonomía económica y que fomentan su participación en la organización comunitaria. Estas acciones se dirigen a un total de 343 mujeres mayas Ixiles y K’iche’s, de 8 comunidades del área rural de los municipios de San Gaspar Chajul y San Juan Cotzal. El proyecto se integra por tres componentes:

- **Educación Formal:** En el que se brinda a mujeres jóvenes y adultas la oportunidad de estudiar bachillerato en modalidad flexible y por madurez en el Centro de Formación Tijob’al Ruk’u’x Na’oj (instituto creado por PRODESSA). Además, se facilitan procesos de alfabetización y primaria acelerada productiva para aquellas mujeres que no han terminado su primaria.
- **Incidencia Política:** Componente que se impulsa una serie de talleres comunitarios para fortalecer las capacidades y conocimientos organizativos y políticos de las mujeres participantes con el fin de potenciar su participación en espacios locales de organización y toma de decisiones como COCODES, asociaciones y redes.
- **Producción agroecológica:** Este componente busca capacitar a las beneficiarias en el cultivo de amaranto, -una planta conocida por sus beneficios nutricionales-, la producción de miel, producción de patio y la soberanía alimentaria. Cabe resaltar que las participantes con esto, solventan primero sus necesidades alimentarias y nutricionales y las de su familia y venden sus excedentes en el mercado local con el fin de dar mayor autonomía económica a las mujeres.

Esta vinculación de educación alternativa con el desarrollo de capacidades de gestión productiva e impulso de programas para el fortalecimiento organizativo local de mujeres, garantizan un nivel de formación y unas competencias básicas que permitirán mejorar las condiciones de vida de las mujeres Ixiles así como potenciar sus conocimientos y habilidades para su desarrollo, el de sus familias y su comunidad.